

## ***Perfumes y ungüentos, de la Iberia Prerromana a la Hispania Republicana (ss. V/IV – I a.n.e.): Datos y perspectivas de investigación a partir de sus contenedores***

Francisco B. Gomes

UNIARQ – Centro de Arqueología de la Universidad de Lisboa; Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa

franciscojbgomes@gmail.com - <https://orcid.org/0000-0003-0664-6374>

### **UN PRÓLOGO NECESARIO: SOBRE LOS ORÍGENES Y DESARROLLO DEL COMERCIO DE PERFUMES Y UNGÜENTOS EN LA PENÍNSULA IBÉRICA**

A pesar de la indudable importancia social y cultural de los perfumes en la Antigüedad (v., p. ej., Faure 1987; Bodiou, Frère y Mehl 2008; Verbanck-Piérard, Massar y Frère 2008; Frère y Hugot 2012), el análisis de la producción y, sobre todo, del comercio de sustancias aromáticas sigue jugando un papel secundario en los estudios sobre la economía y el comercio en el mundo antiguo. A pesar de algunos avances recientes, la Península Ibérica es un buen ejemplo de ello.

Se dispone, hoy por hoy, de distintas clases de datos para lanzar una línea de investigación más ambiciosa sobre esta temática en el ámbito peninsular (v., p. ej., Gomes 2023). Sin embargo, esos datos se han enfocado desde otros puntos de vista – con primacía para el abordaje cronotipológico – y no desde la perspectiva integrada de la perfumería como actividad económica (cf. Reger 2005). Esta contribución buscará señalar algunos caminos posibles para cambiar esta situación, centrándose para ello en el análisis de una de las categorías de evidencia más importantes para el estudio del tema: los contenedores que pueden, seguramente o con gran probabilidad, asociarse al transporte, comercio y almacenamiento de perfumes.

En la Península Ibérica, la presencia de contenedores con esta función se puede rastrear desde los inicios de la presencia fenicia. Ello no significa, sin embargo, que en momentos anteriores no se utilizaran sustancias aromáticas, a distintos efectos – sociales, religiosos y funerarios, entre otros. Aunque falten estudios de síntesis dedicados a este tema en el ámbito peninsular, es posible – por no decir plausible – que una futura revisión de los datos paleobotánicos y del estudio de residuos aporte evidencias a este respecto, como lo ha hecho con las sustancias psicotrópicas (Guerra Doce 2006; Guerra Doce y López Sáez 2006).

No puede decirse, por ende, que los fenicios han introducido la práctica del uso de perfumes y sustancias aromáticas en la Península Ibérica. Sin embargo, sí puede decirse que estos grupos, portadores de una rica cultura del perfume (cf. Jones 1993; Carreras i Rossell 2010; Dixon 2022; Orsingher *et alii* 2025: 5-7) desarrollada a lo largo de milenios en Próximo Oriente (e.g. Fappas 2012; Dodinet 2014; Middeke-Conlin 2014; Cousin 2016) y en Egipto (Price 2022, con bibliografía), han introducido, quizás por primera vez, el comercio de sustancias aromáticas a larga distancia, en contenedores especializados y reconocibles.

La primera categoría de contenedores que pueden asociarse de forma más o menos clara al transporte e intercambio de perfumes u otras sustancias aromáticas (p. ej., aceites perfumados) son las llamadas “oil bottles” fenicias, también designadas en la literatura española como “ampollas”. Estos contenedores, que surgen en el registro cerámico peninsular entre finales del siglo IX e inicios del VIII a.n.e., han recibido considerable atención por parte de la investigación (v. Culican 1970; González Prats 1982; Ramon Torres 1982; Groenewoud y Vidal González 1996), pero su sistematización global se debe a los trabajos de A. Orsingher (2010; v. tb. Orsingher *et alii* 2025).

En base al *corpus* documental producido por dicho autor, con pequeñas actualizaciones puntuales, se ha analizado de forma monográfica la presencia de estas “oil bottles” en el territorio peninsular (Gomes 2019) (Fig. 1). Como parte de este trabajo, y a pesar de la calidad dispar de la información disponible, se ha podido recopilar los datos cronológicos disponibles para las piezas documentadas y la información sobre la estructura física de sus pastas.

La integración de estas dos variables ha permitido afrontar por primera vez el tema de la evolución diacrónica del comercio de los productos contenidos en estas “ampollas”. Este análisis ha detectado, por ejemplo, una quiebra importante en el consumo de dichos productos a inicios del siglo VII a.n.e., asociada a una disminución de los contenedores a los que se ha atribuido un origen oriental; la reactivación del comercio de estos productos a partir de mediados de ese siglo viene marcada, a cambio, por el aumento

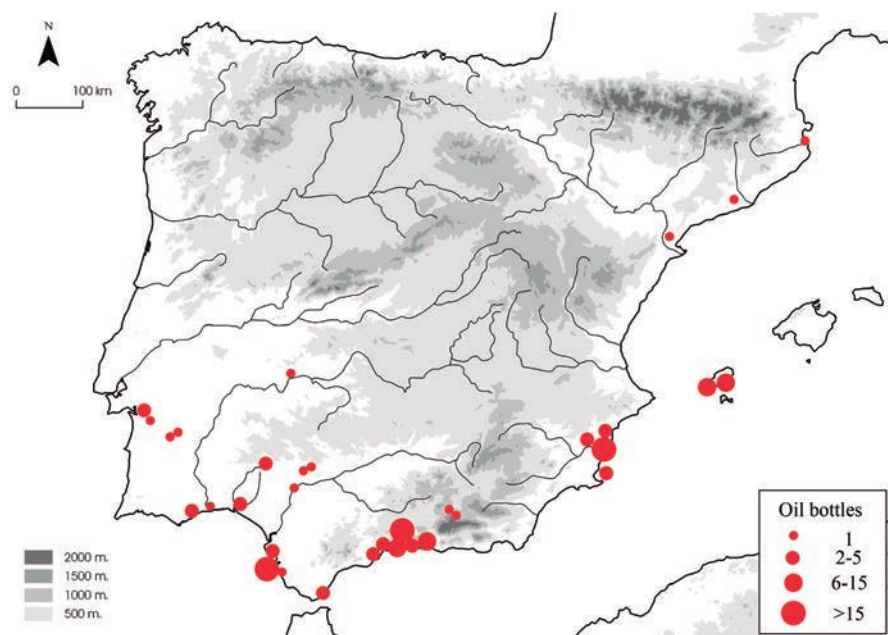


Figura 1. Distribución de la "oil bottles" fenicias en la Península Ibérica (seg. Gomes 2019).

de las producciones peninsulares y, hacia finales del siglo VII/ inicios del VI, de las producciones sardas y norteafricanas (Gomes 2019: Fig. 5).

La comprobación de estos patrones y su análisis se encuentran limitadas por la casi ausencia de estudios analíticos interdisciplinares (v., sin embargo, Pernicka y Schiffer 2019; Spiteri y Cafiso 2019) capaces de escorar su interpretación con datos empíricos más sólidos. Cabría en el futuro seguir el camino marcado por un reciente y ejemplar estudio de un conjunto de "oil bottles" de Mozia (Sicilia) (Orsingher *et alii* 2025). Este trabajo demuestra el enorme potencial de la combinación de estudios tipológicos, tecnológicos (mediante petrografía y análisis químicos) y de contenidos (mediante cromatografía de gases/ espectrometría de masas) para comprender la procedencia, la circulación y el significado de este material.

Otra categoría de contenedores potencialmente relacionados con el transporte de perfumes son los *alabastra* de alabastro presentes en contextos fenicios y, pos-

teriormente, púnicos, o en ámbitos relacionados con el comercio fenicio-púnico (para una síntesis reciente, v. Antunes 2016-2017: 68-82). En este caso, sin embargo, como en el de otros contenedores en materiales preciados, cabría preguntarse si su presencia resulta siempre del comercio de un contenido específico, o si puede en ocasiones deberse a una elevada valoración social del propio contenedor, algo que sólo podrá aclararse a través de métodos interdisciplinares todavía no aplicados a esta categoría de materiales. El consumo de sustancias aromáticas importadas iniciado con la llegada de estos contenedores se puede haber visto ampliado, a partir de mediados o del tercer cuartel del siglo VII a.n.e. con la introducción de perfumes transportados en recipientes griegos, o de tipo griego (Fig. 2). Entre estos destacan sin duda los *aryballoi* y *alabastra* de producción corintia, concretamente del Corintio Medio y, sobre todo, Final (Domínguez y Sánchez 2001: 86; Graells i Fabregat 2006), contenedores que conocieron en estos momentos una gran difusión en el Me-

diterráneo Occidental (Lambrugo y Pace 2023, con bibliografía). A estos que se pueden sumar *aryballoi* y *lekythoi* procedentes de la Grecia del Este (e.g. Cabrera Bonet 1988: 68) y, de forma muy puntual, *aryballoi* etrusco-corintios (Graells i Fabregat 2006).

A los productos potencialmente contenidos en estos recipientes cerámicos se deben sumar, además, aquellos que pueden haber circulado en un conjunto limitado pero muy interesante de *aryballoi* de fayenza documentados en el ámbito peninsular (Domínguez y Sánchez 2001: 85-86; Jiménez Avila y Ortega Blanco 2004: 90-93). Estas piezas pertenecen al grupo de los llamados "*mixed-style faïence vessels*", para los cuales ya se ha reivindicado un origen en la Grecia del Este (Webb 1978). El consenso actual es que estos se han producido en Egipto, concretamente en Naucratis, en un contexto de fuerte interacción cultural en el que se utiliza un material y una técnica egipcios, la fayenza, para producir recipientes de tipología griega (Domínguez y Sánchez 2001: 85-86; Jiménez Ávila y Ortega Blanco 2004: 90-93).

En torno a mediados del siglo VI a.n.e., sin embargo, se produce una quiebra muy pronunciada en el suministro de estos perfumes orientales (o de tipo oriental) a la Península Ibérica. Este hecho resultará, muy probablemente, de los importantes cambios geopolíticos acaecidos en el Mediterráneo en estos momentos: por un lado, la caída de Tiro y la creciente afirmación de Cartago; y, por otro, la aceleración de la colonización focense que tiene como resultado la Batalla de Alalia y un nuevo equilibrio de fuerzas en el Mediterráneo Occidental.

Sin embargo, todo indica que, cuando se produce esta quiebra, el uso del perfume en prácticas de elevado valor religioso, social e incluso político estaba ya muy arraigado entre las comunidades del sur peninsular. La demanda de estos

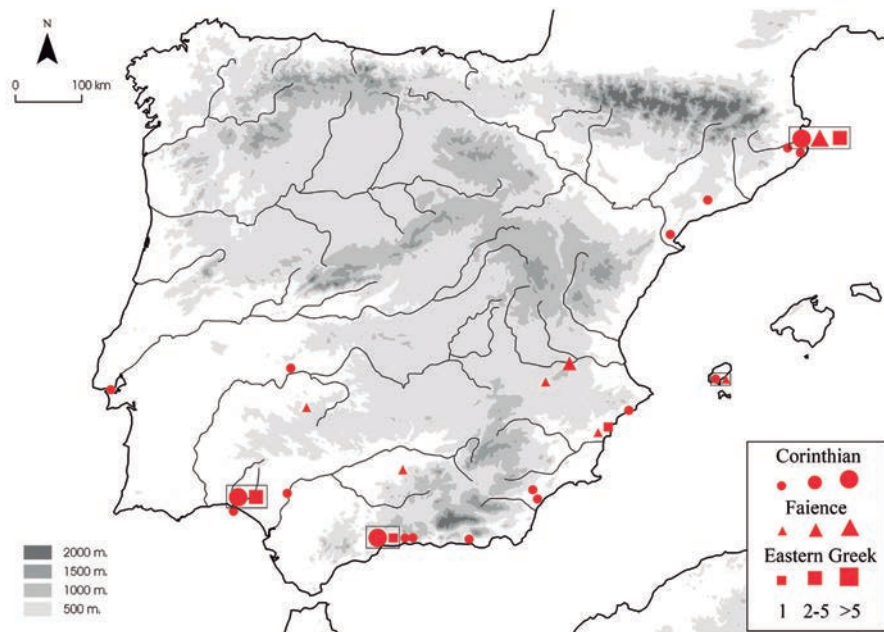


Figura 2. Distribución de los contenedores de perfumes griegos arcaicos (corintios, de la Grecia de Leste y de fayenza) (seg. Gomes 2019).

productos no parece, por ende, haberse interrumpido, aunque pueda haberse quedado momentáneamente descubierta por los factores antes comentados. La intensidad de dicha demanda se aprecia de nuevo, sin embargo, a finales del siglo VI e inicios del V a.n.e., cuando arriban al territorio peninsular nuevos productos aromáticos, contenidos en nuevas categorías de recipientes.

#### DE LOS PERFUMES ARCAICOS A LOS AROMATA CLÁSICOS: LOS CAMBIOS EN LOS PATRONES DE COMERCIO Y CONSUMO DE PERFUMES A MEDIADOS DEL I MILENIO A.N.E. Y SU SIGNIFICADO

El tercer cuartel del siglo VI a.n.e. se caracteriza, en la Península Ibérica, por un hiato muy pronunciado en la secuencia de contenedores de perfumes, y en particular de contenedores importados. Las “oil bottles” fenicias prácticamente dejan de tener presencia en los conjuntos peninsulares hacia mediados de ese siglo y, tras un breve pico, los productos griegos arcaicos antes comentados desaparecen

también de forma más o menos abrupta en torno al 540-530 a.n.e.

El vacío dejado por el fin de la circulación de estos contenedores y, se puede intuir, de sus contenidos, va a ser suplido a partir de las últimas décadas del siglo VI e inicios del V a.n.e. por una nueva dinámica comercial. A partir de estos momentos, los productos áticos van a adquirir un protagonismo casi total en la circulación y en los intercambios comerciales entre el Mediterráneo Oriental y el Occidente, dinamizando rutas comerciales que van a ser responsables también de la llegada a la Península Ibérica de nuevas categorías de contenedores de perfumes y ungüentos (Domínguez y Sánchez 2001: 89-90). Curiosamente, en estos momentos, y al contrario de lo que ocurre en el período precedente, no van a ser los contenedores cerámicos los protagonistas de esta nueva fase del comercio de perfumes. Es cierto que algunas formas de cerámica ática relacionadas con el transporte y uso de perfumes, como los *lekythoi* y *alabastra* arcaicos, dominan desde el punto de

vista cuantitativo el panorama a lo largo del siglo V a.n.e. (Gomes 2023: Fig. 1). Sin embargo, su distribución es muy limitada, centrándose fundamentalmente en la colonia griega de *Emporion* (San Martí d'Empúries) y su entorno, y en algunos puntos de la costa mediterránea en los que el comercio griego se hace sentir de forma más intensa (Trías 1967; Algrain 2012).

Estos contenedores, que parecen haber sido consumidos primariamente por las propias comunidades griegas o por sus interlocutores peninsulares más cercanos, no parecen por ende suplir la demanda a escala peninsular observada en momentos anteriores. Ese papel va a recaer, por ende, en productos transportados y difundidos en otros contenedores, concretamente en los recipientes de vidrio policromos moldeados sobre núcleo friable del Grupo Mediterráneo 1 (Fos-sing 1945: 42-82; Harden 1981: 58-99; McClellan 1984; Grose 1989: 110-115).

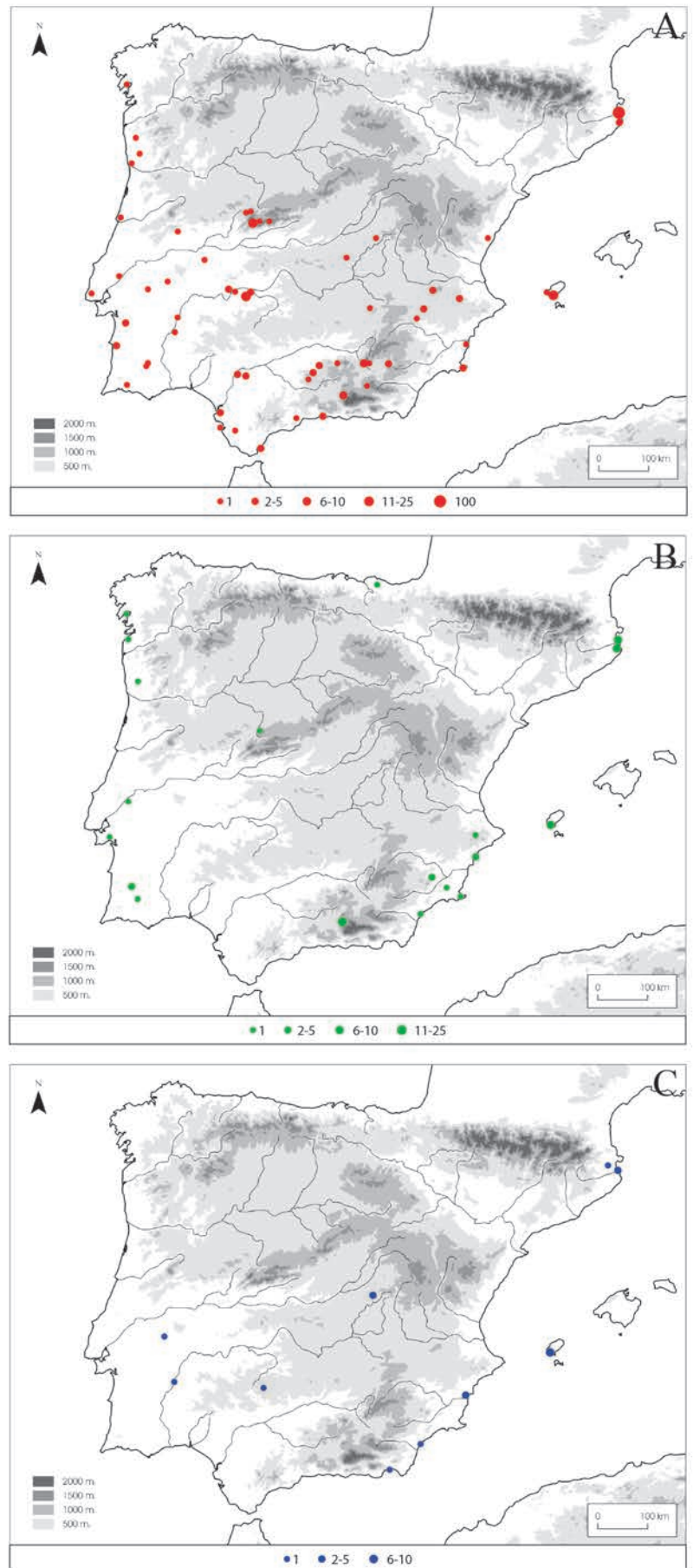
Estas piezas corresponden también a producciones griegas, aunque su taller – o, más probablemente, sus talleres – específico(s) de origen permanezca(n) por determinar. Su presencia en el registro arqueológico peninsular se puede rastrear desde finales del siglo VI a.n.e., pero es ya durante el siglo V e inicios del IV a.n.e. cuando alcanzan su máxima difusión (Feugère 1989; Gomes 2024a). Su alcance geográfico y los ritmos de su importación parecen acompañar además los de la cerámica ática de barniz negro y de figuras rojas, lo cual sugiere unos circuitos comerciales compartidos.

Dicho esto, y como ya se ha señalado al comentar otros contenedores en materiales exóticos y de prestigio, no se puede descartar que en algunos casos estas piezas, preciadas por sus propias cualidades estéticas y visuales y por su inusual materia prima (para la época), hayan podido circular no como contenedores, sino como productos en sí mismos. Sin

embargo, los análisis de contenidos realizados sobre algunos ejemplares del Mediterráneo Occidental sí han detectado evidencias de que, al menos en una primera etapa de su vida, estos contenedores sirvieron para contener y transportar ungüentos y perfumes (Frère, Dodinet y Garnier 2012), por lo cual dichos recipientes pueden y deben incluirse en esta discusión.

En fechas recientes se ha avanzado considerablemente en la comprensión de las dinámicas de consumo de estos contenedores en el ámbito peninsular. Mediante una actualización de la importante base documental compilada por M. Feugère (1989), se ha podido establecer una cartografía actualizada de la distribución de estas piezas (Gomes 2023: Fig. 5; 2024a: Fig. 2) (Fig. 3A) y analizar los patrones de distribución de las distintas formas (*amphoriskoi*, *alabastra*, *aryballoi* y *oinochoai*) y sus variantes en distintas regiones de la Península Ibérica.

Uno de los resultados más interesantes de este análisis ha sido la detección de patrones de consumo diferenciados, que parecen apuntar tanto a circuitos comerciales distintos (como se aprecia también con las propias cerámicas áticas), como a gustos y pautas de consumo igualmente diferenciadas. De hecho, el patrón observado en el ámbito griego, concretamente en *Emporion*, está dominado por los *alabastra* y cuenta con una fuerte representación de los *aryballoi*, mientras que en los contextos púnicos del sur peninsular y de las Baleares la forma más relevante es, con diferencia, el *amphoriskos*, mientras las demás morfologías son minoritarias (Gomes 2024a: Fig. 3). En el mundo ibérico, el patrón se acerca al del mundo púnico, aunque con una repre-



**Figura 3.** Contenedores de vidrio modelados sobre núcleo friable en la Península Ibérica: A) Grupo Mediterráneo 1; B) Grupo Mediterráneo 2; C) Grupo Mediterráneo 3 (seg. Gomes 2024a).

sentación más significativa de *aryballoi* y *oinochoai*, que podría indicar un patrón de aprovisionamiento mixto, a través del comercio griego y púnico; en las diversas comunidades del suroeste peninsular, en cambio, el patrón claramente reproduce el del ámbito púnico, poniendo en evidencia el papel de los grupos púnicos en la difusión de los productos de origen griego (Gomes 2024a: Fig. 3).

Este ejemplo demuestra cómo un estudio más detallado de estos contenedores, frecuentemente infravalorados por la investigación, permite alcanzar resultados interesantes desde el punto de vista de la reconstrucción de las dinámicas comerciales. Queda, sin embargo, mucho trabajo por hacer en lo que toca al estudio e interpretación de estos recipientes, de sus contenidos, y del significado de su circulación en el ámbito peninsular.

La ausencia de análisis arqueométricos de los propios contenedores, por ejemplo, impide valorar la topología concreta de las redes de (re)distribución de estos, mientras que la inexistencia de análisis de contenidos dificulta la comprensión del papel y significado de estas piezas, y de los productos que pueden haber transportado. Estas serían, pues, tareas pendientes para seguir profundizando en el conocimiento e interpretación de esta etapa del comercio de perfumes mediterráneos en la Península Ibérica.

De todos modos, y a tenor de la información disponible, los contenedores de vidrio del Grupo Mediterráneo 1 parecen desaparecer de forma repentina del registro arqueológico peninsular y, en general, mediterráneo a partir de mediados del siglo IV a.n.e.. La coincidencia entre este hecho y la quiebra del comercio de productos áticos no parece casual. Todo indica que vidrios y cerámicas compartirían unas rutas y unos sistemas comerciales comunes, que se interrumpen en esos momentos a raíz de las convulsiones políticas en Grecia relacionadas con la

Tercera Guerra Sagrada y la intervención macedonia en la misma.

Es posible que algunas piezas del Grupo Mediterráneo 1, por su elevado valor intrínseco, se hayan preservado más allá de esta fecha, amortizándose en momentos posteriores. Hallazgos de contenedores de este tipo acompañados ya de recipientes vítreos posteriores, como ocurre en el depósito de la Calle Zacatín, en Granada (Sol Plaza *et al.* 2018), parecen de hecho indicar esa pervivencia, que sin embargo debe considerarse residual.

El final de la llegada sistemática de estos contenedores vítreos marca, de hecho, el final del período “clásico” del comercio de perfumes mediterráneos en la Península Ibérica, y la entrada en un nuevo período “tardío” que, cómo se verá a continuación, podría igualmente describirse como “helenístico”.

#### ¿PERFUMES “HELENÍSTICOS” EN IBERIA? LOS UNGÜENTARIA EN EL OCCIDENTE Y SUS “COMPETIDORES”

En esta nueva etapa el comercio de perfumes y ungüentos en la Península Ibérica parece tener como protagonistas los productos envasados en una serie de contenedores cerámicos que pueden agruparse bajo la designación genérica de ungüentarios helenísticos. Como se comentará a continuación, no se trata de un grupo homogéneo ni desde un punto de vista tipológico ni productivo, sino de un conjunto de piezas que comparten unos rasgos morfológicos y una línea evolutiva comunes.

El origen griego de esta categoría de recipientes parece bien demostrado (cf. Forti 1963; Rotroff 1984), pero en su expansión por el Mediterráneo la forma parece haber sido adoptada por diferentes áreas y centros productivos (Camilli 1999: Fig. 23; v. tb. Sáez Romero y López Jurado 2022). Estos, sin embargo, se encuentran por lo general mal caracterizados, lo cual hace difícil la tarea de reconstruir las rutas de su comercio y difusión.

En lo que respecta a la Península Ibérica, la dinámica de la introducción de este tipo de piezas sigue estando insuficientemente caracterizada. En un momento dado de la historia de la investigación se ha planteado una introducción muy antigua, entre finales del siglo VI y mediados del V a.n.e. (Almagro Basch 1953: 146; Forti 1963: 146; Cuadrado 1977-1978: 400). Sin embargo, esta hipótesis, basada en la asociación de un ungüentario de este tipo con un *lekythos* ático de figuras negras en la Tumba 23 de la necrópolis Bonjoán en Ampúrias (Almagro Basch 1953: 146), no es consistente con lo que sabemos del origen y desarrollo de este tipo de pieza incluso en su región de origen.

Por esta razón, se ha planteado en otro contexto (Gomes 2024b: 168) que el *lekythos* hallado en esta tumba pudiera ser, de hecho, un *keimelion*, amortizado en esta tumba bastante después de su fecha de producción. Los demás materiales en la tumba abarcan una horquilla temporal más amplia, que podría llegar hasta finales del siglo V o inicios del IV a.n.e. Otros hallazgos de la necrópolis Martí de Ampúrias (Almagro Basch 1953: 79-80) y de la necrópolis púnica del Puig des Molins, en Ibiza (Gómez Bellard 1984: 129-130; Fernández Gómez 1992: 63-64; fig. 31), parecen sugerir que una fecha a finales del siglo V a.n.e. podría ser adecuada para el inicio de la circulación de estas piezas, que sin embargo serán mucho más frecuentes a partir del siglo IV a.n.e.

Reconstruir la historia de los ungüentarios helenísticos en la Península Ibérica no es, sin embargo, una tarea sencilla. A pesar de una larga trayectoria de investigación, que se remonta al menos a los años 1950 y a la publicación del material de las necrópolis griegas de Ampúrias (Almagro Basch 1953: 396-397), el conocimiento sobre la difusión de estas piezas en el territorio peninsular sigue siendo muy incompleto y fragmentario.

Es cierto que la pionera ordenación cronotipológica propuesta por E. Cuadrado (1977-1978) (Fig. 4) ha supuesto un impulso muy importante para el conocimiento de esta categoría de piezas. Es igualmente cierto que, a raíz del impulso de su estudio, se han producido importantes publicaciones de distintos conjuntos de referencia, como Ibiza (Rodero Riaza 1980: 21; 81-87; Gómez Bellard 1984; Fernández Gómez 1992), Villaricos (Almería) (Almagro Gorbea 1984: 206-209), Puente de Noy (Almuñécar) (Molina Fajardo y Bañón Ruiz 1983), y Cádiz (Muñoz Vicente 1987). Sin embargo, dichos estudios presentan ciertas limitaciones que la ausencia de una visión de conjunto más amplia no permitía subsanar. Afortunadamente, y tras un largo período en el que estos contenedores no recibieron demasiada atención por parte de la investigación, en los últimos años se han producido algunos avances significativos que merecen referencia en este contexto. Entre estos, cabría destacar la revisión

del material de la Bahía de Cádiz, que ha permitido escorar la existencia de una producción local de estos ungüentarios y acotar la cronología de dicha producción (Sáez Romero y López Jurado 2022; López Jurado 2022; v. tb. *infra*).

Otro conjunto de referencia, el de Puente de Noy, ha sido también objeto de un estudio tecnológico sobre los métodos empleados en su producción (Dorado Alejos *et al.* 2024), aunque desafortunadamente en este trabajo no se ahonde en temas de vital importancia, como las pastas de estas piezas y sus posibles áreas de procedencia. Se espera que la continuidad del estudio de este importante material, así como del ingente conjunto de ungüentarios gaditanos, proporcione datos de enorme relevancia en un futuro próximo. En cambio, en Portugal, donde el conocimiento sobre la difusión de estos ungüentarios era muy limitado, se han producido avances muy significativos, con la publicación de importantes conjuntos (Gomes y Alves 2017; Sousa y Arruda 2018) y la

aparición de una primera síntesis con importantes novedades y observaciones sobre la procedencia de estas piezas (Sousa, Pereira y Arruda 2024; v. *infra*).

Más allá de estos significativos avances en el conocimiento de conjuntos de referencia y de dinámicas de distribución regionales, en los últimos años se ha acometido igualmente por primera vez la tarea de analizar de forma integrada la geografía y los ritmos de distribución de los ungüentarios helenísticos en la Península Ibérica (Gomes 2022; 2024b). A pesar de la naturaleza preliminar de los resultados obtenidos, se han podido ya observar algunos patrones de gran interés que se resumen a continuación.

El inicio de la etapa prerromana de difusión de estos ungüentarios parece estar caracterizada por la aparición exclusiva de las piezas globulares del Grupo A de E. Cuadrado (1977-1978) y M. Py (1993). A este grupo pertenecen los ejemplares más antiguos, presentes ya potencialmente desde finales del siglo V o inicios del IV a.n.e. Estos ungüentarios globulares seguirán dominando los conjuntos peninsulares al menos hasta mediados del siglo III a.n.e., momento a partir del cual se produce su sustitución progresiva por los ejemplares de tipología fusiforme (v. *infra*). A inicios del período romano, este tipo de ungüentario había prácticamente desaparecido del registro peninsular.

Cabría señalar que la distribución geográfica de este grupo de ungüentarios es bastante limitada, restringiéndose a los ámbitos costeros (Fig. 5). Se aprecian tres áreas principales de difusión, en el Noreste, concretamente Ampúrias y su hinterland, en el Levante y Sureste, área a la que habría que asociar también Ibiza, y por último Cádiz y su entorno más inmediato (Gomes 2022: Fig. 3; para el caso de Cádiz, v. tb. el trabajo reciente de López Jurado, 2022).

La falta de datos detallados sobre las características productivas de las piezas de

Figura 4. Tipología de los ungüentarios helenísticos y de tipo helenístico según E. Cuadrado (1977-1978).

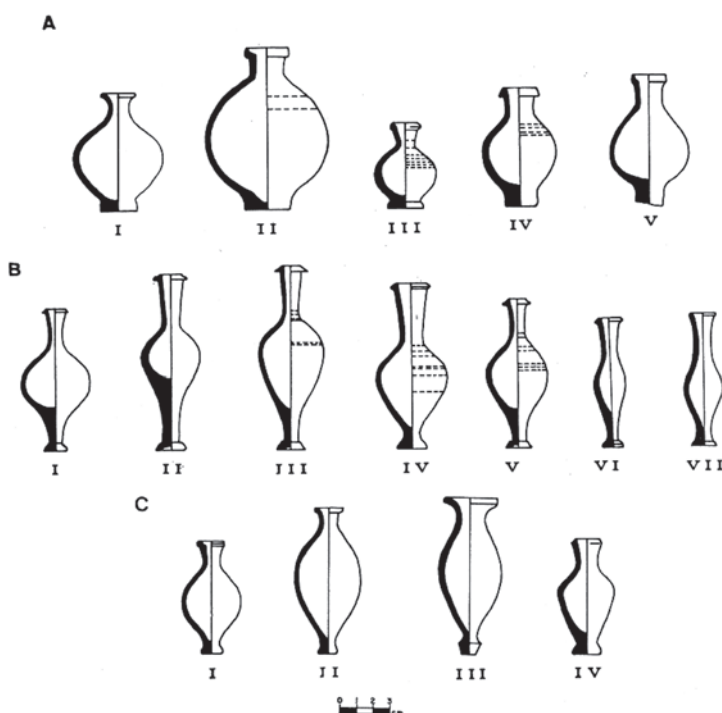




Figura 5. Distribución de los ungüentarios helenísticos del Grupo A en la Península Ibérica (seg. Gomes 2022).

este Grupo impide analizar con un mínimo de seguridad los centros productivos que pueden haber abastecido estas regiones, sobre todo durante las fases más antiguas de su circulación. Queda, por ende, en abierto la posibilidad de la llegada a la Península de productos originarios de las distintas áreas productivas planteadas por A. Camilli (1999: Fig. 23 – Levante del Mediterráneo, ámbito griego y ámbito itálico/etrusco), o posiblemente del entorno cartaginés.

Un arranque temprano de su producción ya en el ámbito peninsular no puede tampoco descartarse. Sin embargo, los únicos datos positivos con los que contamos al respecto proceden de los alfares gaditanos, en los que esta forma, como los ungüentarios en general (cf. *infra*), empieza a producirse sólo a finales del siglo III a.n.e., plausiblemente bajo influencia cartaginesa (Sáez Romero y López Jurado 2022: 774; López Jurado 2022).

Como se ha dicho arriba, a partir de esa misma fecha se aprecia a nivel peninsular el inicio de la difusión de los ungüentarios fusiformes con pie largo del Grupo

B de E. Cuadrado (1977-1978) y M. Py (1993). Aunque esta forma sólo alcance su máxima difusión durante Época Romana, su presencia en las fases finales del período prerromano está bien documentada. En estos primeros momentos, sin embargo, su distribución sigue el mismo patrón restringido observado para las piezas del Grupo A (Fig. 6A). Parece, por ende, que la circulación de ambos grupos se realiza en estos momentos a través de las mismas redes comerciales.

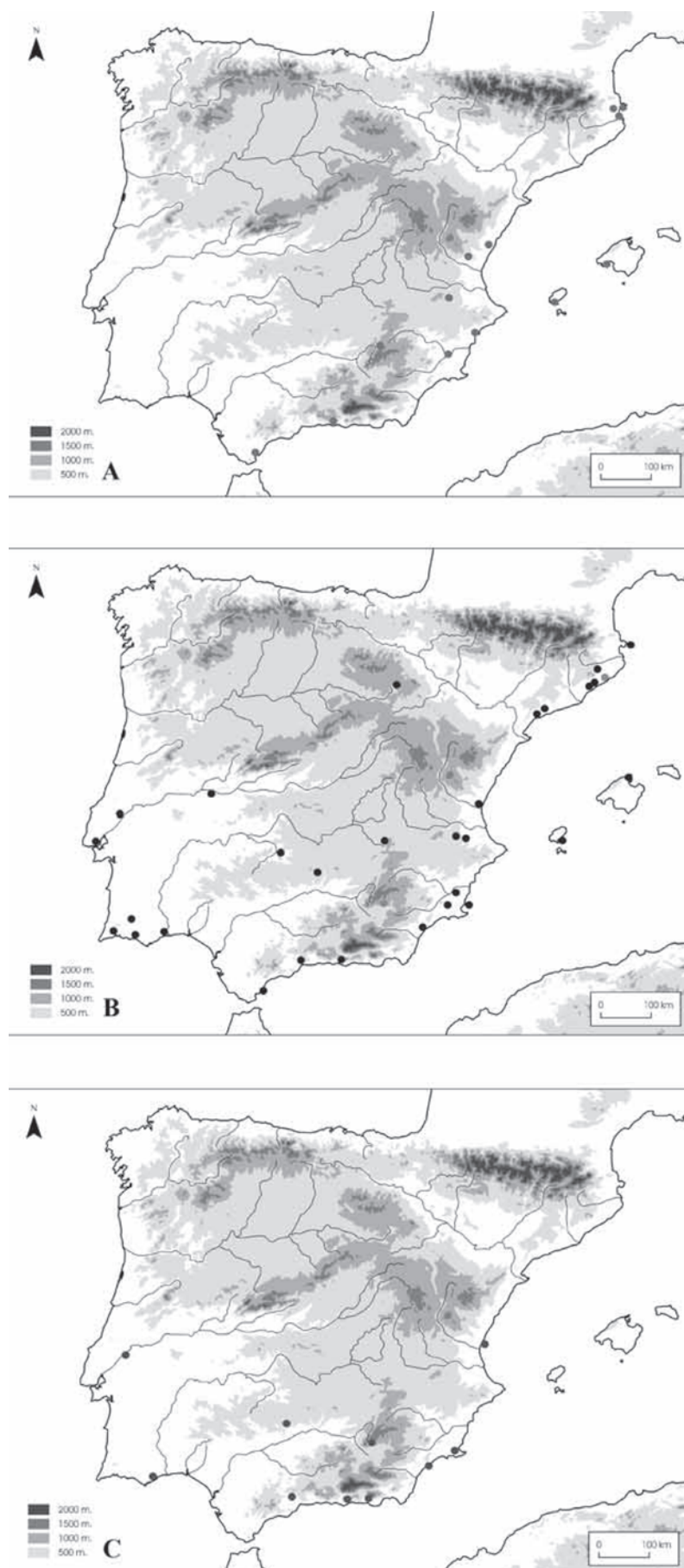
Dicho esto, no puede olvidarse que en este caso la producción peninsular de contenedores de este tipo está atestada desde un momento relativamente temprano, de finales del siglo III a.n.e., al menos en los talleres alfareros de Cádiz (Sáez Romero y López Jurado 2022: 774). El arranque de esa producción se ha relacionado con la intensificación de la influencia y la presencia cartaginesa en el sur peninsular, pero de momento queda por identificar de forma cabal la llegada de piezas cartaginesas que puedan haber inspirado esta producción. Tampoco se

han identificado de forma clara piezas importadas de otros centros productores, ni otras producciones peninsulares específicas paralelas a las gaditanas.

Por último, debe mencionarse que, a tenor de los datos disponibles, la difusión de los ungüentarios piriformes desprovistos de pie largo del Grupo C de E. Cuadrado (1977-1978) y M. Py (1993) parece también haberse iniciado todavía en época prerromana. Sin embargo, y salvando algún ejemplo problemático que podría apuntar a una cronología más antigua, estas piezas no parecen atestadas en los repertorios peninsulares antes de finales del siglo III o inicios del II a.n.e. (Gomes 2024b: 170), momento en que arranca también su producción en los alfares gaditanos (Sáez Romero y López Jurado 2022). Su máxima difusión se alcanzará, sin embargo, ya bajo el dominio romano (v. *infra*).

La limitada distribución de los ungüentarios helenísticos durante esta etapa prerromana pone en duda su capacidad de responder a la intensa demanda de sustancias aromáticas que se aprecia en el espacio peninsular desde momentos anteriores. Dado que no disponemos de razones para pensar en una interrupción de esa demanda, debemos buscar otros indicios que permitan completar el panorama del comercio de perfumes en estos momentos.

Esos indicios, sin embargo, no parecen encontrarse en la observación del repertorio de contenedores cerámicos y de otros materiales importados por las comunidades peninsulares durante esta etapa. De hecho, los únicos elementos significativos dentro de ese repertorio que pueden relacionarse con el transporte, comercio y consumo de perfumes son los escasos ejemplos de recipientes de vidrio modelados sobre núcleo friable del Grupo Mediterráneo 2 (Feugère 1989; Gomes 2024a: Fig. 2B).



El origen de las piezas de este grupo no es totalmente claro; la hipótesis de una procedencia itálica ha predominado en la literatura, pero no se puede excluir su producción en otros centros helenísticos del Mediterráneo Oriental (Harden 1981: 53; McClellan 1984: 323; Grose 1989: 116). Su circulación en el Mediterráneo puede fecharse entre mediados o finales del siglo IV y el siglo III a.n.e.

Su presencia en la Península Ibérica es, sin embargo, muy residual (Fig. 3B), no alcanzando nunca el volumen ni el escopo geográfico de las piezas del Grupo Mediterráneo 1. Los pocos ejemplares claramente atribuibles a este Grupo se concentran en Ampúrias y su hinterland y en el área del Levante, Sureste y Baleares, una geografía muy similar al de los unguentarios cerámicos que podría revelar unas rutas comerciales comunes. Sin embargo, la aparente ausencia de piezas de este grupo es llamativa, sobre todo si consideramos la presencia de una concentración secundaria pero significativa en la fachada atlántica peninsular (Gomes 2024a: Fig. 2B).

La escasez de unguentarios cerámicos y de recipientes vítreos en este período sugiere que debería haber otros vehículos para el almacenamiento y, eventualmente, el transporte y comercio de sustancias aromáticas y de unguentos todavía por identificar de forma clara. En otro contexto, se ha planteado que una de las categorías cerámicas que podría cumplir esta función son las llamadas “botellitas” ibéricas, un grupo de contenedores de pequeña dimensión con morfologías y características productivas muy diversas (cf. Mata Parreño y Bonet Rosado 1992: Grupo IV, Tipo 1, Sub-tipo 1.1). A partir de su probable región de origen en el

Figura 6. Distribución de los unguentarios helenísticos del Grupo B en la Península Ibérica: A) Época Prerromana; B) Época Romana Republicana; C) Alto Imperio Romano (seg. Gomes 2022).

una vez más dominado por los ungüentarios cerámicos de tipo helenístico, que conocerán en esa etapa su verdadero despliegue como vehículos por excelencia del comercio de perfumes y ungüentos.

### **ODOR ROMAE. ¿CAMBIO O CONTINUIDAD EN EL CONSUMO DE PERFUMES Y UNGÜENTOS EN LA HISPANIA REPUBLICANA?**

El tema del comercio y consumo de perfumes durante el período romano republicano no ha merecido una atención particular. Sin embargo, las evidencias que podemos extraer del análisis de los ungüentarios helenísticos (ahora fundamentalmente de los Grupos B y, en menor medida, C) sugieren a la vez ciertos rasgos de continuidad, y ciertos cambios que merecerían en el futuro un análisis más detallado.

Entre los primeros, destaca evidentemente la propia continuidad de la forma de los contenedores de perfumes y sustancias aromáticas. Las formas de ungüentarios introducidas a finales del período prerromano van a seguir en producción y circulación a lo largo de los dos primeros



**Figura 7.** Distribución de los ungüentarios helenísticos del Grupo C en la Península Ibérica (seg. Gomes 2022).

ámbito ibérico del sureste y del Levante peninsular, estas piezas alcanzan de hecho una difusión muy considerable en estos momentos, con una representación importante en el suroeste y en el sur de la Meseta (Gomes 2022: Fig. 7) (Fig. 8).

Es cierto que la información publicada sugiere que, a partir de un determinado momento, quizás ya a finales del siglo V a.n.e., esta forma se reproduce localmente en diversas regiones y yacimientos. Sin embargo, la difusión de un conjunto de morfologías más o menos normalizadas – con destaque para las piezas de cuerpo bicónico – podría sugerir que la popularidad de estas piezas se relacione con la emergencia (o consolidación) de una perfumería peninsular en estos momentos como respuesta a la escasez de perfumes importados (Gomes 2022: 358-360). Quedaría por valorar, en base a análisis productivos y arqueométricos, el grado de circulación que estas piezas pueden haber conocido, y la escala y naturaleza de las rutas comerciales en las que circulan sus contenidos.

En todo caso, a finales del siglo III o inicios del siglo II a.n.e. se aprecia la desaparición del registro peninsular tanto de los recipientes vítreos del Grupo Mediterráneo 2 como de estas “botellitas”. A inicios del período romano, el panorama se ve

**Figura 8.** Distribución de las “botellitas” ibéricas y sus derivados en la Península Ibérica (cartografía en construcción) (seg. Gomes 2022).



siglos del dominio romano en la Península, conociendo incluso en estos momentos su momento de mayor expansión.

De hecho, si observamos la cartografía de los ungüentarios del Grupo B que pueden fecharse ya en este período se observa una notable ampliación de su geografía (Fig. 6B), que abarca en estos momentos todo el litoral oriental y meridional de la Península, pero con importantes penetraciones también hacia el interior. Esta difusión se puede explicar desde dos puntos de vista, probablemente paralelos. También los ungüentarios del Grupo C marcarán una presencia importante en este período (Fig. 7), aunque numéricamente sean menos representativos que sus congéneres del Grupo B.

Por un lado, la creciente integración política y económica bajo el dominio romano puede haber resultado en una circulación más fluida de estos productos, que no había sido posible anteriormente en el marco de redes comerciales y esferas de influencia más fragmentadas. Sin embargo, tampoco debe menospreciarse el papel que la propia llegada de contingentes poblacionales itálicos portadores de unos hábitos particulares de consumo de perfumes puede haber tenido en este proceso.

A este último nivel, resultan particularmente sugerentes los hallazgos de ungüentarios de tipo helenístico en ciudades fundadas de raíz como colonias romanas, incluyendo *Tarraco* (Díaz y Puche 2001-2002: Fig. 18), *Valentia* (García Matamala 2002: Láms. 6, 8; García Prosper *et al.* 2002-2003: Fig. 12) o *Corduba* (Morena López 1994; García Matamala 2002-2003). Todavía más expresiva es la presencia de estos contenedores incluso en contextos militares romanos, como los campamentos numantinos (Luik 2002: 218, Abb. 108) o Cáceres el Viejo, en Cáceres, cuyos ungüentarios han sido recientemente reevaluados (Sousa 2025). Este cambio en la escala y el alcance de la difusión de los ungüentarios de tipo

helenístico no es, sin embargo, el único cambio apreciable en estos momentos. Datos recientes aportados especialmente por el estudio de los ejemplares portugueses parecen indicar que en el marco de este incremento en el consumo de estas piezas y de sus contenidos llegan también a la Península Ibérica piezas de producción itálica en cantidades apreciables (Sousa y Arruda 2018; Sousa, Pereira y Arruda 2024). Estos presentan, al parecer, similitudes productivas con otras cerámicas finas de mesa, como la cerámica de paredes finas. Ello podría indicar una nueva vía de suministro como parte de un comercio más amplio de productos itálicos que puede también explicar el incremento del número de ungüentarios en este momento.

Dicho esto, la producción de ungüentarios en los alfares gaditanos parece haber conocido también un considerable desarrollo durante este período (Sáez Romero y López Jurado 2022). Sus productos parecen haber alcanzado en esta nueva etapa cierta difusión, en particular en la fachada atlántica (Sáez Romero y López Jurado 2022: 778; Sousa, Pereira y Arruda 2024), lo cual demuestra la complejidad de las redes de circulación y suministro vigentes durante este período.

Cabría igualmente preguntarse si otros centros alfareros peninsulares de este período produjeron también piezas de este tipo, lo cual parece al menos plausible a la luz de la importancia cuantitativa de algunos conjuntos del área mediterránea peninsular. Queda sin embargo por averiguar la ubicación de esos talleres y las características de sus productos para seguir profundizando en el futuro en el tema de la economía de la perfumería en la Hispania republicana.

La gran popularidad alcanzada por los ungüentarios de tipo helenístico durante esta etapa puede explicar, en parte, la escasez de otros contenedores diferenciados relacionados con el transporte de

perfumes y ungüentos. De hecho, la única categoría de recipientes a la que puede atribuirse de momento esa función son los recipientes de vidrio modelados sobre núcleo friable del Grupo Mediterráneo 3 (Feugère 1989; Gomes 2024a).

Estas piezas, que podrían proceder de talleres chipriotas (Cosyns y Nys 2010) o de otros puntos del Mediterráneo Oriental (Harden 1981: 53; McClellan 1984: 326-328; Grose 1989: 122), parecen haberse producido entre el siglo II e inicios del I a.n.e. Su presencia en la Península Ibérica es, sin embargo, muy residual (Fig. 3C), siendo todavía más escasas que sus congéneres del Grupo Mediterráneo 2 (Gomes 2024a: Fig. 2C). Su papel comercial debe haber sido, por ende, relativamente limitado.

Hacia finales del período romano republicano, la larga tradición de los ungüentarios helenísticos que se ha comentado arriba parece llegar a su final con la introducción de una nueva categoría de contenedores entre mediados y finales del siglo I a.n.e.. De hecho, los ungüentarios bulbosos del Grupo D de M. Py (1993), a pesar de su indudable relación filogenética con la tradición de los ungüentarios antes comentados, representan una novedad morfológica ya típicamente romana. Por otra parte, la prevalencia de estas piezas y la aparente generalización de su producción en diferentes ámbitos regionales parece indicar un cambio en la economía del perfume y de los ungüentos. Esta puede haber pasado a estar menos dependiente de una circulación comercial a larga escala (salvo, quizás, para productos de elevado prestigio), y más bien anclada en múltiples talleres de perfumería regionales que se difunden por las provincias del Imperio, como ocurre con otras actividades artesanales.

Sin embargo, debe señalarse que el estudio integrado de esta categoría de ungüentarios en la Península Ibérica sigue por hacer (v., sin embargo, los avances

realizados en el territorio portugués – Sousa, Pereira y Arruda 2024). Este ejercicio, que excede los límites de esta contribución, puede aún revelar que tras estas piezas todavía muy menospreciadas por la investigación se esconden dinámicas productivas y comerciales de gran interés, como las que se han revelado recientemente para sus predecesoras.

Si los ungüentarios bulbosos del Grupo D marcan ya una transición de una *koiné* helenística a una realidad tipológica propiamente romana, el final de la tradición discutida en este trabajo viene marcada por una revolución tecnológica con un alcance mucho mayor: la introducción del vidrio soplado. Tras su invención a mediados del siglo I a.n.e. en el Levante (Israeli y Katsnelson 2006), esta técnica se expande rápidamente por el Mediterráneo, sobre todo a partir de la época de Augusto (Fleming 1999: 27-28).

Es, de hecho, durante el Principado cuando se asiste por primera vez a la proliferación de pequeños ungüentarios de vidrio soplado que eventualmente acabarán sustituyendo de forma casi total los ungüentarios cerámicos a lo largo del siglo I a.n.e. Comprender esa transición es otra de las tareas pendientes de la investigación sobre el tema abordado en estas páginas, trabajo que beneficiaría mucho de una mayor integración de la base documental disponible sobre el vidrio romano en Hispania.

#### UN EPÍLOGO (IGUALMENTE) NECESARIO: PERSPECTIVAS FUTURAS PARA EL ESTUDIO DE LOS CONTENEDORES DE PERFUMES Y UNGÜENTOS PRERROMANOS Y ROMANO-REPUBLICANOS

El panorama presentado en las páginas precedentes, necesariamente muy sucinto, es aún así indicativo de la importancia que ha podido tener el intercambio de perfumes y ungüentos en la Península Ibérica entre el final de la Edad del Hierro y el inicio del período romano. Se ha bus-

cado demostrar que un análisis detallado de los contenedores que transportaron – o pueden haber transportado – estas sustancias tiene un gran potencial para iluminar dinámicas culturales, sociales, económicas y comerciales.

Sin embargo, también ha quedado en evidencia que, a pesar de los avances de los últimos años, la investigación todavía se encuentra en una etapa muy embrionaria, y que queda todavía un camino muy importante que recorrer para comprender este aspecto de la economía antigua peninsular con el mismo grado de detalle que se ha alcanzado para otras actividades y productos.

Ese objetivo sólo podrá alcanzarse mediante uno (o varios) programa(s) de investigación ambicioso(s) que combine(n) metodologías tradicionales con las técnicas analíticas que están revolucionando nuestro conocimiento del mundo antiguo. Entre las primeras, y a pesar de no estar necesariamente de moda, uno de los abordajes que ha demostrado su gran valor analítico es la construcción de *corpora*. Disponer de una recopilación sistemática de hallazgos permite valorar temas como la distribución geográfica, los ritmos de circulación, y los patrones de consumo. Sin embargo, hasta el momento este tipo de ejercicios ha estado muy condicionado por la disparidad de la calidad de publicación de los datos.

Es por ende importante que futuros proyectos de recopilación incluyan también un componente de revisión de los materiales. Ello permitiría suplir importantes lagunas actualmente existentes en la documentación, como la escasez de información sobre las pastas de las piezas, y afinar cuestiones de clasificación tipológica. Esta perspectiva panorámica debería además combinarse con otros enfoques contextuales más finos, para seguir mejorando la precisión de nuestros marcos cronológicos de referencia y el reconoci-

miento de patrones diacrónicos que dependen de ellos.

Sin embargo, parece también indispensable que el estudio del comercio y consumo de perfumes y ungüentos en la Antigüedad peninsular incorpore en un futuro cercano los métodos arqueométricos que en otros parajes han permitido avanzar considerablemente en el conocimiento de este tema. Son sobre todo los temas que deberían explorarse a través del empleo de estos métodos: la cuestión de las características productivas y del origen de los contenedores, y la identificación de sus contenidos.

En lo que respecta a los primeros, los notables avances en los métodos de estudio interdisciplinar de la cerámica antigua, ya sea a través de métodos petrográficos o químicos, permitirá en un futuro crear una base de referencia para mapear los centros productores de los contenedores de perfumes presentes en la Península, y de este modo comprender de forma mucho más detallada las lógicas y ritmos del comercio de dichas sustancias. La arqueometría del vidrio podría igualmente aportar datos interesantes a este nivel, aunque en este caso la producción primaria del vidrio y la producción secundaria de los contenedores pueda haber tenido lugar en parajes muy distintos, lo cual limita las lecturas posibles.

En cuanto al análisis de contenidos, distintos proyectos desarrollados en el ámbito del Mediterráneo Central y Occidental (v. Bodiou, Frère y Mehl 2008; Frère y Hugot 2012) han demostrado el potencial de un análisis interdisciplinar, incorporando no sólo métodos avanzados como la cromatografía de gases/ espectrometría de masas (e.g. Garnier 2008; 2012; Frère, Dodinet y Garnier 2012), sino también el conocimiento de la etnobotánica para la identificación de los *aromata* antiguos (Castel *et al.* 2012; Dodinet 2012). Los desafíos son considerables, pero la posibilidad de identificar diferentes recetas y

culturas olfativas (Orsingher *et al.* 2025: 32-33; cf. tb. Bradley 2015) en la Iberia y la Hispania antiguas es sin duda un aliciente para desarrollar estas líneas de investigación en el futuro.

Los recursos necesarios para poner en marcha un programa de estudios como el que acaba de describirse son sin duda considerables. Sin embargo, se espera que esta contribución haya persuadido al menos algunos de sus lectores de que su retorno puede ser muy significativo, iluminando aspectos hasta el momento poco conocidos de la economía y del comercio antiguos.

Pero el potencial de una línea de investigación de este tipo no se agota en esa dimensión económica. De hecho, sus ramificaciones pueden ser muy diversas, y permitirnos acceder a prácticas sociales de gran importancia y aspectos de las experiencias sensoriales del pasado hasta ahora infravalorados por la investigación. En definitiva, seguir investigando los perfumes en la Antigüedad peninsular no es un ejercicio de inutilidad, sino una vía hacia una comprensión más profunda y completa del pasado.

## AGRADECIMIENTOS

Este trabajo ha sido financiado por fondos nacionales a través de la FCT – Fundação para a Ciência e a Tecnologia, en el marco del proyecto UID/00698/2025 (doi.org/10.54499/UID/00698/2025) y UID/PRR/00698/2025 (doi.org/10.54499/UID/PRR/00698/2025): Centro de Arqueología de la Universidad de Lisboa, y por el Contrato de Estímulo al Empleo Científico CEECIND/01109/2018 financiado por la misma Fundación.

## BIBLIOGRAFÍA

Algrain, I. 2012: «L'alabastre attique. Distribution et usages en Méditerranée occidentale», en Frère, D. & Hugot, L. (eds.): *Les huiles parfumées en Méditerranée occidentale et en Gaule, VIIIe s. av. – VIIIe s. ap. J.-C.*, Rennes, 121-127.

Almagro Basch, M. 1953: *Las necrópolis de Ampurias. Volumen I: Necrópolis Griegas*, Barcelona.

Antunes, A. S. 2016-2017: “Um unguentário de alabastro na Azougada (Moura, Portugal)”, *O Arqueólogo Português*, V(6-7), 59-124.

Bodiou, L., Frère, D. y Mehl, V. (eds.) 2008: *Parfums et odeurs dans l'Antiquité*, Rennes.

Bradley, M. 2015: *Smell and the Ancient Senses*. Londres.

Cabrera Bonet, P. 1988: “El comercio foceo en Huelva: cronología y fisionomía”, *Huelva Arqueológica*, 10-11(3), 41-100.

Camilli, A. 1999: *Ampullae. Balsamari ceramici di età ellenistica e romana*, Roma.

Carreras i Rossel, P. 2010: “Ungüentos y perfumes en el mundo fenicio y púnico”, en *Aspectos suntuarios del mundo fenicio-púnico en la Península Ibérica: XXIV Jornadas de Arqueología Fenicio-Púnica*, Ibiza, 9-22.

Castel, C., Fernandez, X., Filippi, J.-J. y Brun, J.-P. 2012: “Les parfums antiques dans le bassin méditerranéen”, *L'actualité chimique*, 359, 42-49.

Cosvyns, P. y Nys, K. 2010: “Core formed glass vessels on Cyprus reconsidered”, en Christodoulou, S. y Satraki, A. (eds.): *POCA 2007: Postgraduate Cypriot Archaeology Conference*, Cambridge, 231-261.

Cousin, L. 2016: “Beauty experts: The female perfume-makers in the first millennium BC”, en Lion, B. y Michel, C. (eds.): *The role of women in work and society in the Ancient Near East*, Berlín, 512-525.

Cuadrado, E. 1977-1978: “Ungüentarios cerámicos en el mundo ibérico. Aportación cronológica”, *Archivo Español de Arqueología*, 50-51, 389-400.

Culican, W. 1970: “Phoenician oil bottles and tripod bowls”, *Berytus*, 19, 5-18.

Díaz, M. y Puche, J. M.<sup>a</sup> 2001-2002: “El proceso de urbanización de la Tarraco republicana. Los niveles constructivos del colector principal de la ciudad”, *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 11-12, 291-319.

Dixon, H. 2021: “The smells of eternity: Aromatic oils and resins in the Phoenician mortuary record”, en Neumann, K. y Thomason, A. (eds.): *The Routledge handbook of the senses in the Ancient Near East*, Londres, 429-450. DOI: <https://doi.org/10.4324/9780429280207-25>

Dodinet, E. 2008: «Les sources de parfum du Bronze Levantin : bois, résines, fruits et racines», en Bodiou, L., Frère, D. y Mehl, V. (eds.): *Parfums et odeurs dans l'Antiquité*, Rennes, 21-32.

Dodinet, E. 2014: «Les “parfums” à l'âge du Bronze en Méditerranée orientale, luxe ou nécessité? Regards croisés sur les problématiques d'identification et d'utilisation», en Casanova, M. y Feldman, M. (eds.): *Les produits de luxe au Proche-Orient ancien, aux âges du Bronze et du Fer*, Paris, 45-60.

Domínguez, A. y Sánchez, C. 2001: *Greek Pottery from the Iberian Peninsula*, Leiden.

Dorado Alejos, A., García González, J., Sol Plaza, J. F., Adroher Auroux, A. M., Sánchez Marcos, I., Maroto Benavides, R. M., Román Muñoz, C. M., Larios Gutierrez, R. y Urquieta Castrillo, E. 2024: “Technological approach to the unguentaria of the necropolis of Puente de Noy (Almuñecar, Granada, Spain)”, en Laflin, E. y Kan ahin, G. (eds.): *Unguentaria and Related Vessels in the Mediterranean from the Early Hellenistic to the Early Byzantine Period*, Oxford, 175-182.

Fappas, I. 2012: “Precious gifts and the circulation of oils in the ancient Eastern Mediterranean”, *Ταλαντα: Proceedings of the Dutch Archaeological and Historical Society*, 44, 157-182.

Faure, P. 1987: *Parfums et aromates de l'Antiquité*, Paris.

Fernández Gómez, J. H. 1993: *Excavaciones en la necrópolis del Puig des Molins (Eivissa). Las campañas de D. Carlos Román Ferrer, 1921-1929*, Ibiza.

Feugère, M. 1989: «Les vases en verre sur noyau d'argile en Méditerranée nord-occidentale», en Feugère, M. (ed.), *Le verre préromain en Europe occidentale*, Montpellier, 29-62.

Fleming, S. 1999: *Roman glass: reflections of everyday life*, Philadelphia.

Forti, L. 1963: “Gli unguentari del primo periodo ellenistico”, *Rendiconti della Accademia di archeologia, lettere e belle arti di Napoli*, 37, 143-157.

Fossing, P. 1940: *Glass vessels before glass-blowing*, Copenhagen.

Frère, D. y Hugot, L. (eds.) 2012: *Les huiles parfumées en Méditerranée occidentale et en Gaule (VIIIe s. av.-VIIIe apr. J.-C.)*, Rennes.

Frère, D., Dodinet, E. y Garnier, N. 2012 : «L'étude interdisciplinaire des parfums anciens au prisme de l'archéologie, la chimie et la botanique: l'exemple de contenus de vases en verre sur noyau d'argile (Sardaigne, VIe-IVe s. av. J.-C.)», *ArcheoSciences, revue d'archéométrie*, 36, 47-59.

García Matamala, B. 2002: “Enterramientos con urnas de tradición indígena en Corduba”, en Vaquerizo Gil, D. (coord.): *Es-*

- pacios y usos funerarios en el Occidente romano*, Córdoba, 275–296.
- García Matamala, B. 2002-2003: “Enterramientos de tradición indígena en Corduba. *Anales de Arqueología Cordobesa*”, 13–14, 251–278.
- García Prosper, E., Polo Cerdá, M. y Guérin, P. 2002-2003: “Rituales funerarios ibéricos en la necrópolis fundacional de Valentia”, *Anales de Arqueología Cordobesa*, 13-14, 279-310.
- Garnier, N. 2008: «Les parfums antiques au prisme de l’analyse chimique», en Bodiou, L., Frère, D. y Mehl, V. (eds.): *Parfums et odeurs dans l’Antiquité*, Rennes, 61-70.
- Garnier, N. 2012: «Une histoire de l’analyse chimique des parfums archéologiques. 160 ans de développement scientifique», en Frère, D. y Hugot, L. (eds.): *Les huiles parfumées en Méditerranée occidentale et en Gaule (VIIIe s. av.-VIIIe apr. J.-C.)*, Rennes, 61-71.
- Gomes, F. B. 2019: “Las oil bottles fenicias en la Península Ibérica: novedades y perspectivas de la investigación”, *Pyrenae*, 50(1), 85-107.
- Gomes, F. B. 2022: “Reconstructing Perfume Trade in Hellenistic Iberia: Ceramic Unguentaria and Other Perfume Vessels from the Late Iron Age to the Early Roman Period”, en Rembart, L. y Waldner, A. (eds.): *Manufacturers and Markets. The Contributions of Hellenistic Pottery to Economies Large and Small. Proceedings of the 4th Conference of IARPotHP*, Viena, 351-364.
- Gomes, F. B. 2023: “Trade and consumption of Mediterranean perfumes in the Iron Age Iberian Peninsula: An overview”, en Bentz, M. y Heinzelmann, M. (eds.): *Archaeology and Economy in the Ancient World – Proceedings of the 19th International Congress of Classical Archaeology. Sessions 4-5, Single Contributions*, Heidelberg, 317–325.
- Gomes, F. B. 2024a: “Pre-Roman and early Roman core-formed glass vessels in the Iberian Peninsula: An overview”, en Coutinho, I., Vilarigues, M. y Medici, T. (eds.): *Annales du 22e Congrès de l’Association Internationale pour l’Histoire du Verre*, Caparica, 10-18.
- Gomes, F. B. 2024b: “Hellenistic unguentaria in the Iberian Peninsula: a preliminary overview”, en Laffi, E. y Kan Şahin, G. (eds.): *Unguentaria and Related Vessels in the Mediterranean from the Early Hellenistic to the Early Byzantine Period*, Oxford, 163-174.
- Gomes, F. B. y Alves, C. 2017: “The Final Phases of the Olival do Senhor dos Mártires Necropolis (Alcácer do Sal, Portugal): The Roman Republican Material”, *SPAL*, 26, 87-111.
- Gómez Bellard, C. 1984: *La necrópolis del Puig des Molins (Ibiza): campaña de 1946*, Madrid.
- González Prats, A. 1982: “Ampollas de perfume fenicias en el horizonte orientalizante de la Sierra de Crevillente”, *Helike*, 1, 139-143.
- Graells i Fabregat, R. 2006: “El aryballos corintio de la necrópolis de Milmanda (Vimbodí, Tarragona) y su cronología”, *Archivo Español de Arqueología*, 79, 207-216. DOI: <https://doi.org/10.3989/aespa.2006.v79.10>
- Groenewoud, E. M. C. y Vidal González, P. 1996: “Phoenician oil bottles in Malta”, *Journal of Mediterranean Studies*, 6, 197-205.
- Grose, D. F. 1989: *The Toledo Museum of Art, Early Ancient Glass: Core-Formed, Rod-Formed, and Cast Vessels and Objects from the Late Bronze Age to the Early Roman Empire, 1600 BC to AD 50*, New York.
- Guerra Doce, E. 2006: *Las drogas en la Prehistoria: evidencias arqueológicas del consumo de sustancias psicoactivas en Europa*, Barcelona.
- Guerra Doce, E. y López Sáez, J. A. 2006: “El registro arqueobotánico de plantas psicoactivas en la prehistoria de la Península Ibérica: una aproximación entobotánica y fitoquímica a la interpretación de la evidencia”, *Complutum*, 17, 7-24.
- Harden, D. B. 1981: *Catalogue of Greek and Roman Glass in the British Museum, vol. 1: Core- and Rod-Formed Vessels and Pendants and Mycenaean Cast Objects*, Londres.
- Israeli, Y. y Katsnelson, N. 2006: “Refuse of a Glass Workshop of the Second Temple Period from Area J”, en Geva, H. (ed.): *Jewish Quarter Excavations in the Old City of Jerusalem Conducted by Nahman Avigad, 1969–1982, Vol. III: Area E and Other Studies, Final Report*, Jerusalem, 411–460.
- Jiménez Avila, J. y Ortega Blanco, J. 2004: *La cerámica griega en Extremadura*, Mérida.
- Jones, D. W. 1993: “Phoenician unguent factories in Dark Age Greece. Social approaches to evaluating the archaeological evidence”, *Oxford Journal of Archaeology*, 12, 293–303. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1468-0092.1993.tb00334.x>
- Lambrugo, C. y Pace, A. 2023: “La difusión de la cerámica protocorintia y corintia: características, tipos y cronología”, in Lorrio Alvarado, A., Graells i Fabregat, R. y Torres Ortiz, M. (eds.): *La Fonteta 3. Las importaciones griegas e itálicas y su contexto mediterráneo*: Alicante, 99-108.
- López Jurado, M. R. 2022: “Ungüentarios helenísticos globulares de la necrópolis insular de Gadir”, *Ex Officina Hispana. Boletín de la SECAH*, 13, 14-16.
- Luik, M. 2002: *Die Funde aus den römischen Lagern um Numantia im Römisch-Germanischen Zentralmuseum*, Mainz.
- Mata Parreño, C. y Bonet Rosado, H. 1992: “La cerámica ibérica: ensayo de tipología”, en *Estudios de Arqueología Ibérica y Romana. Homenaje a Enrique Pla Ballester*, Valencia, 117-173.
- McClellan, M. C. 1984: *Core-formed Glass from Dated Contexts*. Tesis Doctoral presentada a la Universidad de Pennsylvania. Inédita.
- Middeke-Conlin, R. 2014: “The scents of Larsa: A study of the aromatics industry in an Old Babylonian Kingdom”, *Cuneiform Digital Library Journal*, 2014(1), 1-53.
- Molina Fajardo, F. y Bañón, J. 1983: “Los unguentarios helenísticos de la necrópolis de Puente de Noy”, en Molina Fajardo, F. (ed.): *Almuñécar. Arqueología e Historia*, Almuñécar, 123-130.
- Morena López, J. A. 1994: “Nuevas aportaciones sobre el Aqua Vetus Augusta y la necrópolis occidental de Colonia Patricia Corduba”, *Anales de Arqueología Cordobesa*, 5, 155–179.
- Muñoz Vicente, Á. 1986: “Avance sobre el estudio de los unguentarios helenísticos de Cádiz”, en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1986, Sevilla, 520-525.
- Orsingher, A. 2010: “Le oil bottle fenicie: analisi dei contesti e considerazione cronotipologiche”, *Sardinia, Corsica et Baleares Antiquae*, VIII, 37-69.
- Orsingher, A., Solard, B., Bertelli, I., Ribechini, E., Maritan, L., Badreshany, K. y Amicone, S. 2025: “Scents of Home: Phoenician Oil Bottles from Motya”, *Journal of Archaeological Method and Theory*, 32, 59. DOI: <https://doi.org/10.1007/s10816-025-09719-3>
- Pernicka, E. y Schifer, T. 2019: “Análisis por activación de neutrones de la cerámica de Ayamonte”, en Marzoli, D. y García Teysandier, E. (eds.): *La necrópolis fenicia de Ayamonte (Huelva)*, Sevilla, 232–234.
- Price, R. 2022: *Sensing the fundamentals: An examination of scent as integral to ancient Egyptian Society*. Tesis Doctoral presentada a la Universidad de California. Inédita.
- Py, M. 1993: “Unguentariums”, en Py, M. (ed.): *DICOCER. Dictionnaire des céramiques antiques (VIIe s. av. n. è. – VIIe s. de n. è.) en Méditerranée nord-occidentale*

- (Provence, Languedoc, Ampurdan), Latites, 581-584.
- Ramon Torres, J. 1982. "Cuestiones de comercio arcaico: frascos de aceite perfumado en el Mediterráneo central y occidental", *Ampurias*, 44, 17-41.
- Reger, G. 2005: "The manufacture and distribution of perfume", en Archibald, Z., Davies, J. K. y Gabrielsen, V. (eds.): *Making, moving and managing: The new world of ancient economies, 323-31 BC*, Oxford, 253-297.
- Rodero Rianza, A. 1980: *Colección de cerámica púnica de Ibiza en el Museo Arqueológico Nacional*, Madrid.
- Rotroff, S. I. 1984: "The Origins and Chronology of Hellenistic Grey Unguentaria", *American Journal of Archaeology*, 88(2), 58.
- Sáez Romero, A. y López Jurado, M. R. 2022: "Ceramic Unguentaria from the Bay of Cádiz (Spain) in the 3rd-1st Centuries B.C.: A Review of Their Typological Evolution and Function", en Rembart, L. y Waldner, A. (eds.): *Manufacturers and Markets. The Contributions of Hellenistic Pottery to Economies Large and Small. Proceedings of the 4th Conference of IARPotHP*, Viena, 769-780.
- Sol Plaza, J., Adroher Auroux, A. M., García González, J. y de la Torre, I. 2018: "Objetos de vidrio en un conjunto cerrado en Iliberrri (Granada) en el siglo IV aC", *Pyrenae*, 49(2), 37-60.
- Sousa, E. de 2025: "A cerâmica de paredes finas e os unguentários", en Pereira, C. y Morillo Cerdán, Á. (eds.): *El campamento legionario de Cáceres el Viejo (Cáceres, España), escenario de la Guerra de Sertorio*, Madrid, 237-246.
- Sousa, E. de y Arruda, A. M. 2018: "Ceramic Unguentaria from Scallabis (Santarém, Portugal)", en *Rei Cretariae Romanae Faustorum Acta* 45, Oxford, 47-53.
- Sousa, E. de, Pereira, C. y Arruda, A. M. 2024: "Terracotta unguentaria in the far west of the Roman Empire: an overview", en Laffli, E. y Kan Şahin, G. (eds.): *Unguentaria and Related Vessels in the Mediterranean from the Early Hellenistic to the Early Byzantine Period*, Oxford, 207-220.
- Spiteri, C. y Cafiso, S. 2019: "Informe provisional de los resultados de los análisis de restos orgánicos (ARO) en recipientes de la necrópolis fenicia de Ayamonte", en Marzoli, D. y García Teyssandier, E. (eds.): *La necrópolis fenicia de Ayamonte (Huelva)*, Sevilla, 235-240.
- Trías, G. 1967: *Cerámicas griegas en la Península Ibérica*, Valencia.
- Verbanck-Piérard, A., Massar, N. y Frère, D. 2008 : *Parfums de l'antiquité: la rose et l'encens en Méditerranée*, Morlanwelz.
- Webb, V. 1978: *Archaic Greek Faience*, Warminster.

## Consejo de Redacción

### Director

Manuel Moreno Alcaide

### Vocales

M<sup>a</sup> Isabel Fernández García  
 José Carlos Quaresma  
 José Juan Díaz Rodríguez  
 Roberto Bartolomé Abraira  
 M<sup>a</sup> Rosa Pina Burón  
 Carmen Aguarod Otal  
 Sonia Bombico  
 Carolina Grilo  
 Ana Martínez Salcedo  
 Rubén Montes López  
 Manuel Moreno Alcaide

Violeta Moreno Megías  
 Alejandro Quevedo Sánchez  
 Alba Rodríguez  
 Francesc Rodríguez Martorell  
 Carlos Sáenz Preciado  
 Antonio M. Sáez Romero

### Secretaría de Redacción y Publicaciones

redaccionsecah@gmail.com

### Maquetación

Ediciones de la Ergástula

### Colabora

Jorge Raposo (traducciones al portugués)